

Convocadas 31.000 plazas en la Administración central, 3.200 en la Guardia Civil y 2.900 en la Policía

El Consejo de Ministros aprueba la oferta de empleo público, con 2.700 puestos para las Fuerzas Armadas

Reserva un 10% del cupo a personas con discapacidad

EMILIO SÁNCHEZ HIDALGO
MADRID

El Consejo de Ministros aprobó ayer la oferta de empleo público (OEP) de 2024, compuesta de 40.146 plazas, una cifra que coincide casi al dedillo con la que adelantó hace dos semanas el sindicato que secunda la propuesta, UGT. En principio habrá que esperar a hoy miércoles para conocer el desglose exacto de estas plazas, cuántas se convocan en Seguridad Social, cuántas en Tráfico o cuántas a Inspección. Pero ya se saben algunos detalles, que comunicó el Ministerio de Función Pública.

Según las cifras aportadas, de las 40.146 plazas ofertadas, 31.465 se destinan a la Administración General del Estado (AGE), 3.158 a la Guardia Civil, 2.857 al Cuerpo Nacional de Policía y 2.666 a las Fuerzas Armadas. El ministerio especificó que de las plazas en AGE, 20.840 son de acceso libre, aquellas a las que puede acceder cualquiera. Es la forma general de acceso a una convocatoria de empleo público que permite presentarse a la misma a cualquier persona que cumpla los requisitos establecidos en las bases. Otras 10.625 plazas de AGE son de promoción interna. Tomando en cuenta toda la oferta, las 40.146 plazas, el 68% son de acceso por turno libre y el 32% restante de promoción interna.

El ministerio calcula que, tomando en cuenta el caudal de salida por jubilaciones, esta oferta servirá para crear 9.102 empleos netos, "de los que 4.940 serán plazas adicionales en sectores prioritarios y otras 4.162 más utilizando instrumentos de planificación para dotar de nuevos servicios públicos a la ciudadanía", informó el departamento que dirige José Luis Escrivá. "Dentro de este



Realización de oposiciones a la Xunta de Galicia. ÓSCAR CORRAL

capítulo se encuentran las 1.098 plazas para Seguridad Social, Base Logística Defensa, Aesia, CNMC, Museo del Prado y Puertos del Estado", explicó el ministerio.

Esta es la primera convocatoria de empleo público que reserva un cupo del 10% en AGE a personas con discapacidad. En concreto, son 3.147 plazas, 629 para personas con discapacidad intelectual. Además, la oferta crea 8.440 plazas de turno libre (C1 y C2) "para mejorar la atención a los ciudadanos" y también incluye una oferta que el ministerio cataloga como "histórica" en la Administración de Justicia, con 2.520 plazas de turno libre. Habrá que esperar a la publicación en el Boletín Oficial del Estado para conocer el desglose pormenorizado. "La oferta

El 68% de la oferta de plazas es de acceso libre y el resto de promoción interna

El Ejecutivo califica de histórica la cifra de puestos ofertados en Justicia

de empleo público de 2024 es una oferta de transición hacia un nuevo modelo de recursos humanos en la Administración basado en la planificación. Tendrá en cuenta las necesidades de la organización, agrupará los recursos humanos en áreas funcionales y se apoyará en soluciones tecnológicas. Ese nuevo modelo se construirá en base a escenarios a medio plazo, entendiendo el capital humano como una inversión y con una estructura de áreas funcionales", añadió el ministerio.

Jubilaciones

La oferta de este año es ligeramente superior a la de 2023, que ascendió a 39.574 y también fue la mayor hasta la fecha. En la misma línea fueron altísimas las de los años previos, lo que deja un total de 183.000 plazas oficialmente ofertadas (sin contar las de 2024) desde 2018, el primer año de Pedro Sánchez en el Gobierno. Sin embargo, la plantilla del Estado, la que se nutre de estas ofertas, solo ha crecido en 16.000 personas desde entonces. Es un aumento de un 3%, que ni mucho menos recupera el terreno perdido durante la crisis financiera. El altísimo flujo de jubilaciones explica la situación. La plantilla estatal tocó techo en 2010, con 597.021 traba-

jadores. Entonces, aún con el socialista José Luis Rodríguez Zapatero al frente del Ejecutivo, empezó una caída causada por la crisis financiera, que sometió a las cuentas públicas a un estrés sin precedentes en décadas. La contracción se profundizó durante la etapa de Mariano Rajoy, con un retroceso anual que llegó a ser de 26.605 empleados de 2013 a 2014. Por entonces, las ofertas públicas de empleo eran casi testimoniales, con entre 2.000 y 4.000 plazas al año.

Con la mejora de la situación económica, el PP potenció las ofertas y rozó las 21.000 plazas en 2017, lo que ni mucho menos compensó el desierto de los años anteriores. Desde que Sánchez tomó las riendas del Gobierno en 2018, la oferta pública de empleo ha crecido cada año, con la única excepción de 2020 por la pandemia. Las 23.062 plazas ofertadas en la primera propuesta socialista son casi la mitad de las 39.574 de 2023 o las 40.146 de 2024. Sin embargo, las plantillas apenas han mejorado desde entonces: entre 2018 y 2022 solo crecieron en 2.872 personas, un incremento minúsculo pese a que en esos años las ofertas rondaban las 30.000 plazas. La subida de 2023 respecto al año anterior fue la mejor de los últimos años.

La productividad en España acelera en 2024

El rendimiento del país repunta un 1,6% en el primer trimestre del año

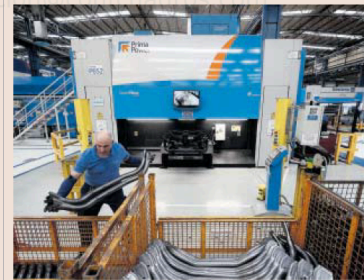
DENISSE LÓPEZ
MADRID

El Producto Interior Bruto (PIB) puede crecer por distintos motivos, uno de ellos es que sea más eficiente y consiga mejores resultados con los mismos medios, lo que en la jerga se conoce como productividad total de los factores. Si la economía sube o baja se debe en gran parte a este indicador, y a largo plazo es el determinante de los ingresos y salarios reales. Por eso es una buena noticia que, después de casi un año encadenando retrocesos, la productividad haya crecido un 1,57% en el primer trimestre de 2024, según el último estudio del Observatorio de la Productividad y Competitividad de la Fundación BBVA y el Ivie, publicado este miércoles. La cifra supone un cambio en la tendencia y da alas a los analistas para prever un crecimiento sostenido de aquí a cierre de año.

Según los economistas, el 60% de la variación del PIB en el último trimestre se debe a las mejoras de la eficiencia productiva, mientras que la contracción se profundizó durante la etapa de Mariano Rajoy, con un retroceso anual que llegó a ser de 26.605 empleados de 2013 a 2014. Por entonces, las ofertas públicas de empleo eran casi testimoniales, con entre 2.000 y 4.000 plazas al año.

Con la mejora de la situación económica, el PP potenció las ofertas y rozó las 21.000 plazas en 2017, lo que ni mucho menos compensó el desierto de los años anteriores. Desde que Sánchez tomó las riendas del Gobierno en 2018, la oferta pública de empleo ha crecido cada año, con la única excepción de 2020 por la pandemia. Las 23.062 plazas ofertadas en la primera propuesta socialista son casi la mitad de las 39.574 de 2023 o las 40.146 de 2024. Sin embargo, las plantillas apenas han mejorado desde entonces: entre 2018 y 2022 solo crecieron en 2.872 personas, un incremento minúsculo pese a que en esos años las ofertas rondaban las 30.000 plazas. La subida de 2023 respecto al año anterior fue la mejor de los últimos años.

re del año anterior caía un 0,05%... Por su parte, la productividad del capital (es decir, maquinaria, equipamientos tecnológicos, inmuebles e infraestructuras) aumentó un 1,47%, tres décimas más respecto al periodo previo. A pesar de la evidente mejora, las cifras están por debajo de las logradas en el primer trimestre del año pasado, cuando la productividad por hora trabajada subía un 2,18% y el capital un 3%. Desde entonces, ambos indicadores fueron cayendo a lo largo de 2023, encadenando tres trimestres consecutivos con retrocesos. Pero más allá de la evolución del último año, si se echa la vista atrás, se observa que estos dos factores han tenido una trayectoria opuesta. Mientras el asociado al empleo se encuentra en niveles un 21,7% superiores a los del año 2000, en el segundo caso la tasa está un 20,7% por debajo. El lastre de la burbuja inmobiliaria explica este pobre rendimiento, de ahí que el nivel a principios de este año sea todavía similar al de 2011. Esto hace que, en un balance general, la productividad de la economía española haya caído de hecho un 7% en lo que va de siglo, según un informe previo de la misma organización. Entre 2013 y 2019 se registró una mejora de la productividad que hacía pensar en recuperar los niveles previos a la Gran Recesión. Pero la pandemia frenó el avance. La situación más preocupante se vive en la construcción y la energía, en tendencia decreciente y acumulan retrocesos en torno al 35%.



Planta del grupo Gestamp en Orkolen, Navarra. EFE